

que tenemos temor de la respuesta. creo que la causa raíz de este éxodo de jóvenes adultos incluso de la rama pactal de la Cristianidad se encuentra en el corazón del padre, el hombre que no vive o enseña la fe. Muchos hombres se ponen la "máscara del juego de la iglesia" el domingo por la mañana, sin embargo, viven como el mundo el resto de la semana. Sí, incluso los padres que educan a sus hijos en casa. También he observado papás que están más preocupados con que el niño se conforme a la "ley del hogar" en lugar de enfocarse en su transformación espiritual ante el Señorío de Cristo. Y esto incluso en iglesias integradas por familias.

Pero, si formamos a nuestras familias todas empaquetadas para tener la imagen correcta, podríamos descubrir que hemos sacrificado las relaciones. Podríamos terminar creando una especie de niños trofeo - niños que juegan su papel, que hacen los movimientos adecuados, pero cuyos corazones no están allí.

¿Y qué les sucede a los niños trofeo cuando llegan a los 18? ¿Seguirán todavía las reglas del hogar? ¿O saldrán huyendo en el éxodo observado en la mayoría de las denominaciones evangélicas?

La verdadera pregunta debe ser esta - ¿qué vamos a hacer para entrenar sus corazones? ¿Cómo les estamos enseñando que la verdadera base para su obediencia no debe ser el temor al castigo, sino su amor por Jesús?

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com — Telf. 2575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº B-03

Las Influencias
Formativas

Seducción y
Servidumbre



Niños de Trofeo
24 de Agosto, 2008

Esposos Discipuladores

Por Donald Herrera Terán

La semana pasada concluimos la lección 4 de la serie “*El Discipulado Bíblico*.” Sin duda alguna que somos más conscientes de la necesidad de entrenar nuestros oídos para escuchar al Señor.

Una de las aplicaciones que hicimos inmediatamente al final de esta serie es la necesidad que tenemos los esposos cabezas de familia de disciplinar a nuestras propias esposas para que sepan escuchar la voz del Señor. ¡Qué descanso para una familia saber que la “ayuda idónea” sabe escuchar con precisión al Señor!

Repasemos lo que hemos dicho: el esposo tiene la responsabilidad de entrenar a su esposa para que esta aprenda a escuchar al Señor. Por supuesto que él también necesita — antes de iniciar su labor como discipulador — esta destreza espiritual pues de otro modo no puede ministrar lo que no tiene.

Los esposos no siempre podemos estar juntos llevando adelante el plan familiar que el Señor nos ha confiado. En más de una ocasión tendremos que tomar decisiones relacionadas con las finanzas, el uso del tiempo, la educación de los hijos, el orden de prioridades, la labor de cuidado y protección, etc., sin tener a nuestro lado a nuestro cónyuge. Esos momentos son claves para el desarrollo de los hijos pues necesitan ver a sus padres funcionando como *una sola carne* en lo relativo a la aplicación de los principios bíblicos.

Esta unidad de propósito en los esposos forma un marco cultural sumamente poderoso para los hijos. Y esto debo subrayarlo con mucha fuerza pues en la actualidad los creyentes ya no contamos con una cultura externa que refuerce los valores Cristianos por los cuales vivimos en el hogar. De modo que tendremos que estructurar nuestra propia “mini cultura” Cristiana en casa con todas las consecuencias que esto conlleva.

Esposos, somos los forjadores de una cultura... y esta labor pasa por la tarea de disciplinar a nuestra esposa. Puede que decidas usar un camino bastante formal, con un currículo específico y horas definidas para este fin. Puede ser que decidas disciplinar a tu cónyuge “sobre la marcha,” mientras avanzamos en el día a día. Pero siempre necesitarás tiempo para explicar verbalmente la raíz bíblica de tus decisiones, acciones y palabras. Que el Señor te respalde en esta gran tarea.

Niños de Trofeo

El Desafío del Padre

Por James McDonald.

Hoy leí la siguiente cita. Es del libro clásico de J. R. Miller, *La Edificación del Hogar*, publicado originalmente en 1882:

Lo que queremos hacer con nuestros hijos no es simplemente controlarlos y mantenerlos en orden - sino implantar en lo profundo de sus corazones principios verdaderos que gobiernen la totalidad de sus vidas; moldear su carácter desde dentro para que lleguen a tener la belleza de Cristo, y hacer de ellos hombres y mujeres nobles, fuertes para la batalla de la vida. Tienen que ser entrenados en lugar de ser simplemente gobernados. El crecimiento del carácter, no simplemente el buen comportamiento - es el objetivo de todo el gobierno y la enseñanza en el hogar. Por lo tanto, la influencia del hogar es mucho más importante que las leyes del hogar; y las vidas de los padres son más significativas que sus enseñanzas. Cualquier cosa que se haga en la forma de gobierno, enseñanza o entrenamiento - las teorías no son ni la mitad de importantes como lo son las vidas de los padres. Ellos pueden enseñar las cosas más bellas - pero si el niño no mira estas cosas modeladas en la vida del padre, no las considerará lo suficientemente importantes como para ser adoptadas en su propia vida. Creo que es crucial que abracemos estos principios, independientemente del tiempo o la época. Sin embargo, a la luz de las tendencias más recientes, parece que necesitamos un recordatorio más urgente. He mencionado las desgarradoras estadísticas tabuladas por muchas denominaciones: un 70 ú 80% de los hijos de Cristianos abandonan la iglesia para cuando cumplen los 20 años. Cuando los hijos provenientes de hogares Cristianos abandonan la fe, siempre debiésemos hacernos la pregunta, "¿Por qué?"

Muchos padres, preocupados con toda justicia, se han vuelto a la educación en el hogar y han visto una gran mejoría. Muchos han buscado, y de manera sabia, iglesias integradas por familias donde toda la familia puede crecer y adorar junta.

Aunque las urgencias son considerablemente menos en las familias que practican la educación en el hogar y quienes aprenden a adorar juntos, todavía escuchamos historias de "buenos chicos" educados en casa que se alejan de la fe. Sólo que, con demasiada frecuencia, tenemos miedo de preguntar por qué por-

mismo y por sus hijos si es que van a aplicar estos principios a su corrección y disciplina?

PENSAMIENTOS DE CONCLUSIÓN

Una de las maneras en que Dios nos hace crecer en gracia y entendimiento es a través de la auto-reflexión llevada a cabo en espíritu de oración. Medite en las influencias formativas de la vida que estén bajo su control. En espíritu de oración evalúe las áreas donde se necesitan cambios. Piense en la necesidad de mostrarles a sus hijos las excelencias y las glorias de Dios. Luego abra su corazón delante de Dios con las palabras del Salmo 26:2-3: “Escudríname, y pruébame; examina mis íntimos pensamientos y mi corazón. Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y ando en tu verdad.”

1. ¿Cuáles son algunas maneras en que las influencias formativas de la vida bajo su control debiesen sufrir un cambio?

2. ¿Cómo puede usted profundizar su experiencia del gozo de conocer a Dios de modo que pueda reflejarles a sus hijos en una medida más profunda las alegrías de la comunión y el compañerismo con el Dios viviente?

Una de las maneras más poderosas en las que puede mostrarles a sus hijos las glorias de Dios, cuya grandeza nadie puede comprender, es encontrando usted mismo su deleite en Él. Usted le estará dando gloria a medida que se deleite en Él y les muestre a sus hijos Sus maravillas. Mire el Salmo 145 como un paradigma de las excelencias de Dios.

Las promesas de la Escritura fueron dadas para alentarnos.

Continuará ...

SEDUCCIÓN Y SERVIDUMBRE

Si alguno engañare a una doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes (Éxo. 22:16-17).

El principio teocéntrico que gobierna esta ley casuística parece ser la defensa de la autoridad pactal de Dios el Padre sobre la familia del hombre. Esta ley casuística gobierna la seducción de un hombre de una virgen no casada y que no está dada (no comprometida) en matrimonio. Esto no es un crimen capital. El adulterio, en contraste, es un crimen capital (Deut. 22:22). ¿Por qué es que hay diferencia en los castigos? Porque la seducción de una virgen no involucra el rompimiento de un voto pactal. De hecho, implica *tomar* un voto pactal. Implica la vinculación física asociada con la consumación de un voto matrimonial vinculante (es decir, que hay que cumplir). En la ley bíblica, la consumación física es en sí misma el voto mutuo del compromiso de esponsales.

El adulterio estuvo implicado en los pecados en el huerto de Edén. La seducción espiritual de Eva por parte de Satanás fue un ataque adúltero contra ella existiendo un vínculo pactal con su esposo Adán. Ella había sido dada por Dios a Adán. Había habido un arreglo matrimonial, uno en el que ambas partes habían consentido libremente. Por lo tanto, ella había sido “dada pactalmente por medio de una palabra hablada” al momento de su tentación, ya fuese como una mujer comprometida o como una esposa con quien ya se había consumado la unión matrimonial. Ella era esposa de Adán. Satanás intervino y la sedujo empujándola a desobedecer a Dios, el amo de su esposo. Este fue un crimen capital, aún cuando ella, a diferencia de Adán, fue engañada para caer en el pecado (I Tim. 2:14). Ella no podía aducir ignorancia de la ley de Dios como justificación de su crimen. Debido a que Adán consintió a este acto de adulterio, y participó de él, él también llegó a estar bajo la condenación de muerte por parte de Dios. Llegó a convertirse, en efecto, en un alcahuete pactal de su propia esposa.

La Edad de la Independencia Legal

La fornicación por parte de personas no casadas y no comprometidas en matrimonio era un crimen en el Antiguo, si la hija aún estaba viviendo en la casa de su padre. Surge la pregunta: ¿A qué edad cesaba legalmente la autoridad del padre o a qué edad se reducía de forma drástica? La Biblia guarda silencio en este pun-

to. Los hijos en el Antiguo Testamento eran sujetos del servicio militar a la edad de 20 años (Éxo. 30:14). Esta “edad de la independencia” puede haberse aplicado también a un hijo que vivía fuera del hogar de su padre, aunque la Biblia no lo dice explícitamente. La línea divisoria de autoridad parece haber sido su presencia en la casa de su padre: “Estas son las ordenanzas que Jehová mandó a Moisés entre el varón y su mujer, y entre el padre y su hija durante su juventud en casa de su padre” (Núm. 30:16). Si ella se hallaba fuera de su casa, sin casarse, y no obstante económicamente auto-suficiente – algo muy poco probable dada la economía agrícola del mundo antiguo y el sistema del jubileo de tenencia de la tierra en Israel (Lev. 25) – ella habría estado más allá de la responsabilidad legal de su padre sobre ella. Habría estado libre de conducir su vida como le pareciera más conveniente, para bien o para mal, sin requerir el juicio del padre, aunque él podría haberla desheredado rehusándose a proveer una dote para ella.¹

En la era del Nuevo Testamento, la seducción sigue siendo un ataque contra la autoridad legal de la familia de la muchacha. No hay indicación de que los términos legales hayan cambiado. La fornicación es una conducta que las familias pactalmente fieles deben buscar reducir, y al gobierno civil se le exige que apoye a la familia con la amenaza de sanciones contra el seductor. El padre se convierte en el abogado acusador legal del seductor, y el Estado le respalda en su decisión. En este sentido, el padre se convierte en un agente legal del Estado, el representante del Estado. Esta es la razón por la cual la seducción es un crimen.

Continuará ...

1. No podemos tomar en serio el comentario de Nachmanides, quien dijo que la autoridad del padre sobre su decisión de casarse duraba únicamente desde la edad de 12 años y un día hasta los doce y medio, y que después de esto y había pasado su etapa de doncella y se le consideraba legalmente capaz de decidir por ella misma con quién se casaría, con o sin que la fornicación hubiese precedido al matrimonio. Nachmanides, *Comentario de la Torah: el Éxodo* (New York: Shilo, [¿1267?], 1973), p. 388.

NOTA: Hemos decidido incluir este artículo en nuestro boletín para que veamos la función bíblica de un padre aplicándose en el caso específico de una seducción a una de sus hijas que aún no ha sido dada en matrimonio. Esperamos que sirva para ampliar su entendimiento sobre este tema tan importante.

Las Influencias Formativas

(Parte Octava)

Debido a que es un adorador siempre le responderá a la vida a partir de un esquema religioso. Su tarea es doble. Primero, proporcionar las influencias formativas más bíblicas que pueda proveer. Segundo, pastorear su corazón a través de todos los valles y colinas de la vida hasta los senderos de la comunión y el compañerismo íntimos con Dios.

PREGUNTAS ESTRATÉGICAS

1. ¿Cuáles son las maneras en las que necesita volver a pensar en algunos aspectos de las influencias formativas que les proporciona a sus hijos?

2. ¿Cuáles son algunos cambios que podría implementar para hacer que las influencias formativas que usted proporciona sean más bíblicamente consistentes?

3. Los niños le responden a la vida ya sea a partir de la gracia del pacto de Dios y conocen así su paz y gozo, o responden con alguna forma de idolatría tales como el orgullo y la autorrealización, el poder y la influencia, el placer y la sensualidad o quizá el amor a las posesiones. ¿Cuáles cree usted que son los lentes a través de los cuales sus hijos ven el mundo?

4. ¿Puede usted pensar en algunas maneras para abrir la discusión con ellos sobre estos temas?

5. ¿Cuáles son algunas maneras en que podría orar por usted